

Adolfo González

SPAN 301S: Service Learning

Profesora: Dr. Fernández

2 de diciembre de 2018

Final Service Learning Reflection

Este semestre para mí fue maravilloso, en lo personal, ha sido increíblemente provechoso en muchos aspectos: en lo académico, he aprendido muchos sucesos relacionados a la comunidad latina, gracias a las interesantes lecciones impartidas por la Profesora de esta clase, Dr Christine Fernández, hechos que han fortalecido mis conocimientos previos sobre las historias y culturas de las comunidades latinoamericanas. En el aspecto social, he tenido la fortuna de conocer a muchos compañeros estudiantes que, con sus conocimientos y debates, siempre de manera objetiva, hicieron de esta clase una experiencia única e inolvidable.

Al inicio del semestre, se nos explicó detalladamente el objetivo de esta clase de “Aprendizaje-servicio”, a pesar de haber entendido que esta clase está íntimamente ligada con el servicio y mi compromiso con la comunidad latina, no podía asimilar esa relación directa y mucho menos comprender cómo sería mi intervención y participación directa en este proyecto; me encontraba completamente extraviado y confundido. Conforme fueron transcurriendo las clases y las lecturas estudiadas, debatidas y analizadas con mucha objetividad, por fin pude entender plenamente la naturaleza del curso y su objetivo principal, que es el conocimiento de la problemática que enfrenta nuestra comunidad latina y las posibles soluciones, y sobre todo, el rol importantísimo que desempeña CSUMB, el personal académico y los estudiantes en el desarrollo de nuestra comunidad.

Después de haber tomado las clases ya mencionadas y adquirir los conocimientos necesarios para este compromiso, se despejaron todas mis dudas e inquietudes y mi percepción sobre este proyecto de aprendizaje-servicio cambió radicalmente; en este punto, ya había identificado plenamente cuál sería mi función en la comunidad como exigencia fundamental de esta clase. Finalmente llegó el momento tan esperado de elegir el sitio de nuestra predilección para servir a nuestra comunidad y poner en práctica nuestros conocimientos adquiridos.

Una vez que se nos presentaron las diferentes instituciones disponibles para realizar nuestros servicios, noté con agrado que la escuela “Salinas Adult School”, era una de las opciones, no lo dudé ni un instante y de inmediato me interesé en esta institución. Esta institución está plenamente comprometida a la enseñanza del inglés como segunda lengua; aquí, yo aprendí mis primeras lecciones de inglés, hecho que me hace comprender y entender lo que significa adquirir y estudiar otras lenguas y el esfuerzo y la dedicación que se necesita para adquirir esta destreza; pero lo más importante que he aprendido en este servicio a la comunidad, es que en el éxito del estudiante hay muchas personas involucradas que de algún modo aportan su tiempo, su conocimiento, su experiencia. Me siento muy feliz y orgulloso de haber pertenecido a este grupo y haber aportado mi pequeña contribución al desarrollo del aprendizaje de estos jóvenes estudiantes de “Salinas Adult School”. Estoy convencido que, con mi experiencia y el hecho de haber estudiado en esta institución, pude motivar a estos jóvenes estudiantes a trabajar duro y perseverar en la lucha para obtener su sueño de lograr una buena educación.

Retrocediendo en el tiempo, encontré una gran similitud de mi experiencia personal con la vida de estos estudiantes de mi centro; ellos, igual que yo están haciendo un tremendo

esfuerzo desafiando cualquier obstáculo para adquirir el inglés como su segunda lengua. Esta situación yo la viví cuando tuve la fortuna de adquirir el idioma español como mi segunda lengua, y años más tarde aprender el inglés como mi tercera lengua. No solamente es la situación económica que nos impide obtener una buena educación aquí en los Estados Unidos, lo es también la nula o escasa educación obtenida en nuestro país de origen, situaciones que son determinantes para que el proceso de nuestra formación educativa y profesional sea más lenta y frustrante en comparación con otros sectores de nuestra sociedad. Por esta razón, me siento plenamente identificado con los estudiantes adultos de esta institución.

Durante el semestre escolar, uno de los objetivos de esta clase fue estudiar y analizar la presencia hispana en los Estados Unidos para poder entender plenamente las necesidades de nuestra comunidad latina, y encontrar posibles soluciones por medio de nuestro servicio voluntario al servicio de la comunidad y para lograr esa meta, tuvimos la oportunidad de leer un gran número de artículos relacionados con la comunidad latina en los estados unidos.

Por ejemplo, en mi centro de servicio, encontré mujeres estudiantes con problemas similares a los que relata la escritora y poeta Nancy Aidé González en su poema “The Ones Who Live On”, el cual menciona a las mujeres mexicanas que radican en este país y que son descendientes de mujeres que han padecido extrema pobreza, trabajando como sirvientas en México “I come from a long line of mexican women who worked as maid in wealthy households”. Entiendo que esta condición de pobreza y el hecho de vivir bajo la opresión del hombre, no les permitió obtener una educación digna que ha marcado significativamente sus vidas. Otro aspecto de la vida de las mujeres mexicanas que menciona la poeta González es el orgullo y la valentía de estas mujeres para conseguir sus sueños “These women fought to survive

swallowed their tear, hid their fears”. Es el mismo valor y coraje que muestran estas mujeres estudiantes de la escuela Salinas Adult School que, a pesar de las adversidades, la oposición de sus familiares en algunas de ellas, la falta de tiempo por el trabajo y los hijos, hacen un sacrificio enorme para asistir a la escuela.

Otras conexiones que encontré, que están íntimamente ligadas con otro de los poemas que analizamos, y que se conectan directamente con la realidad de algunos de estos jóvenes estudiantes son: el rechazo por parte de algún sector de nuestra sociedad, la humillación y la falta de una permanencia legal en este país. La escritora y poeta mexicana, Margarita Robleda, en su poema “Diluyamos Las Fronteras”, narra de una manera muy elocuente las experiencias de muchos inmigrantes latinos que viven en los Estados Unidos. Por ejemplo, una de estas situaciones que coincide tremendamente con los problemas que enfrentan estos jóvenes es el rechazo, como narra Robleda en su poema “No vine nomás hasta aquí pa’ hacerte la guerra, ni pa’ robar tu ganado, ni pa’ colarme en la noche, como un ladrón cualquiera”. Estos versos, hacen alusión a la crítica que se le hace a la comunidad inmigrante por parte de algunos seres insensibles que asumen que los inmigrantes mexicanos son delincuentes y personas no deseadas. A pesar de la enorme aportación de la comunidad inmigrante latina en este país, no se le reconoce públicamente su contribución; una vez más Robleda narra este hecho en el poema “Vine a darte mi mano, pa’ que juntos construyamos la casa, y que unidos, inmigrantes todos, junto con los herederos, inventemos a esta gran nación”.

No solamente son víctimas del rechazo los inmigrantes latinos, también son agraviados con la humillación por no hablar inglés o por su apariencia física, en los trabajos, en las calles, en las escuelas y en algunos negocios. También esta situación es claramente contemplada por la

poeta Robleda “No me pidas que me hinque ni que agache la cabeza, no esperes que te suplique ni que humille a mi descendencia; que pa’ eso tengo bien presente quienes fueron mis abuelos: talentosos arquitectos, matemáticos brillantes que hasta inventaron el cero”. Es decir, los estudiantes adultos en este centro, no lo están haciendo a esta edad por falta de talento, más bien han sido víctimas de las circunstancias que les ha impedido comenzar su educación a una edad temprana; sin embargo, como sus ancestros los mayas, como lo cita el poema, están demostrando que sí pueden realizar sus sueños sin importar que les tome toda una vida.

Por último, un tema tan recurrente que afecta a los inmigrantes latinos y a todos en general, es la frontera y el muro político que hace imposible la vida de muchas personas de la comunidad latina. Este es un asunto tan delicado y controversial que no se ha podido erradicar y que también se menciona en el poema “Diluyamos La Frontera”. “Sí, las fronteras las inventaron los hombres, que los hombres las derriben; que una sola es la casa, una sola es el alma”.

Estos últimos versos me sumergieron en una profunda reflexión y me obligaron a hacerme esta pregunta. ¿Lograremos algún día diluir esta frontera? De acuerdo con nuestros políticos, la seguridad y el resguardo de la frontera brindará, seguridad, estabilidad y solidez al país y protegerá nuestra libertad; un sueño hipotético desde mi humilde punto de vista. La única solución que se me ocurre para lograr esa tan anhelada solidez y estabilidad, tanto individual como social, es tener ciudadanos educados y con buenos principios morales, y formados profesionalmente para poder enfrentar los retos laborales y tecnológicos que significa vivir en el siglo XXI. Esta es la misión principal del centro donde presté mi servicio comunitario y como un reconocimiento a esta encomiable labor, agradezco profundamente a “Salinas Adult School”, por ser una institución, que se preocupa por la educación y formación de sus estudiantes y sobre todo

por haberme dado la oportunidad de realizar mi servicio comunitario donde pude obtener una experiencia invaluable para mi futuro como profesional y emprender mi viaje hacia el bialfabetismo.